

# Mártires Oblatos

Boletín Informativo de la Causa de Canonización. Número 3

Misioneros Oblatos de M. I. - Diego de León, 36 bis - 28006 Madrid - Tel. 914 11 12 12 - e-mail: omies@planalfa.es



**MÁRTIRES OBLATOS DE ESPAÑA**

## Habla el Papa

Al brillante y glorioso ejército de los mártires pertenecen no pocos cristianos españoles asesinados por odio a la fe en los años 1936-1939, por la inicua persecución desencadenada contra la Iglesia, contra sus miembros y sus instituciones. Con particular odio y ensañamiento fueron perseguidos los obispos, los sacerdotes y los religiosos, cuya única culpa –si así puede decirse- era la de creer en Cristo, de anunciar el Evangelio y llevar al pueblo por el camino de la salvación. Con su eliminación, los enemigos de Cristo y de su doctrina esperaban llegar a hacer desaparecer totalmente la Iglesia del suelo de España.

*Juan Pablo II,*

*Congregación de las Causas de los Santos, Roma, 1992*

## Relato martirial – 3

Tras el asesinato de los 8 primeros **Siervos de Dios** en la Casa de Campo (véase Boletín n.º 2), el resto de los Misioneros Oblatos permanecieron presos en el convento y dedicaban sus horas de espera a rezar y a prepararse a bien morir.

Parece que el alcalde de Pozuelo comunicó a Madrid el riesgo que corrían los religiosos y ese mismo día 24 de julio, a las dos de la tarde, llegó un camión de Guardias de Asalto con orden de llevarlos a la Dirección General de Seguridad.

Los milicianos, al ver que los religiosos escapaban de sus manos, gritaban desde una terraza y expresaban su rabia con insultos y blasfemias.

Al día siguiente los Oblatos encerrados en la Dirección General de Seguridad, inesperadamente, quedaron en libertad. Por sugerencia del Superior religioso, se dispersaron en pequeños grupos para buscar refugio en casas particulares. Pero en el mes de octubre fueron buscados y detenidos nuevamente y llevados a la cárcel Modelo. Allí soportaron un lento martirio de hambre, frío, terror y amenazas, hasta que llegó el final sangriento para quince de ellos.

El 7 de noviembre fue fusilado en Paracuellos de Jarama el **P. José Vega Riaño**, 32 años, sacerdote y formador del Seminario. Ese mismo día y en Soto de Aldovea fue fusilado el joven religioso **Serviliano Riaño Herrero**, 20 años.

Veinte días después llegaría el turno de la muerte a otros trece religiosos. El procedimiento fue el mismo para todos. No hubo acusación, ni juicio, ni defensa. Sólo proclamación de sus nombres a través de potentes altavoces:

*Francisco Esteban Lacal, 48 años, sacerdote y Superior Provincial.*

*Vicente Blanco Guadilla, 54 años, sacerdote y Superior de Pozuelo.*

*Gregorio Escobar García, 24 años, recién ordenado sacerdote.*

*Justo Gil Pardo, 26 años, religioso profeso perpetuo, diácono.*

*Juan José Caballero Rodríguez, 24 años, perpetuo, subdiácono.*

*Publio Rodríguez Moslares, 24 años, profeso perpetuo.*

*José Guerra Andrés, 22 años, profeso temporal.*

*Daniel Gómez Lucas, 20 años, profeso temporal.*

*Justo Fernández González, 20 años, profeso temporal.*

*Clemente Rodríguez Tejerina, 18 años, profeso temporal.*

*Ángel Francisco Bocos Hernández, 53 años, hermano coadjutor.*

*Eleuterio Prado Villarroel, 21 años, hermano coadjutor.*

*Marcelino Sánchez Fernández, 20 años, hermano coadjutor.*

Se sabe que el 28 de noviembre de 1936 fueron sacados de la cárcel, conducidos a Paracuellos del Jarama y allí ejecutados.

Las listas de "sacas" de presos de la cárcel de San Antón del 27 de noviembre de 1936, que bajo la orden de "puesta en libertad" llevaban a la orden de "ejecución", nos ofrecen los nombres de los 13 Oblatos.

Se cree que murieron haciendo profesión de fe y perdonando a sus verdugos. Por otra parte sí sabemos de los 22 Oblatos que, a pesar de las torturas psicológicas durante el cruel cautiverio, ninguno apostató, ni decayó en la fe, ni lamentó haber abrazado la vocación religiosa.

Es muy conocido entre los Oblatos el gesto que se atribuye al P. Provincial,

momentos antes de sufrir la muerte. Nos lo cuenta con toda claridad Mons. Acacio Valbuena:

*Sobre la muerte de los fusilados el 28 de noviembre en el cementerio de Paracuellos se nos ha relatado repetidas veces cómo el que parecía un Superior, cuya descripción coincide, en lo físico y en lo moral, con el P. Francisco Esteban, pidió autorización para bendecir a sus hermanos y se le concedió. Después de despedir a sus compañeros y darles la absolución, pronunció en alta voz estas palabras: "Sabemos que nos matáis por católicos y religiosos, lo somos. Tanto yo como mis compañeros os perdonamos de todo corazón. ¡Viva Cristo Rey!"*

*Este relato se lo contó a los padres Mariano Martín y Emilio Alonso el enterrador (que estaba presente durante la ejecución).*

Por todo esto, en perfecta unanimidad, sus familiares, sus hermanos Oblatos y el pueblo cristiano, conocedor de su fidelidad hasta la muerte, los ha tenido siempre por mártires. Por lo tanto, desean y piden a Dios para que la Iglesia los reconozca y los presente a todos los fieles como **auténticos mártires cristianos**.

### **Testimonio de una personalidad no católica**

El **Sr. Pierre Labonne**, embajador de Francia, fervoroso protestante, defensor de la causa republicana, después de cuatro meses en España, escribía (16-02-1938) a su Ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Delbos:

*¡Que espectáculo! Desde hace cerca de dos años, después de las afrentosas matanzas en masa de los clérigos, las iglesias permanecen devastadas, vacías, abiertas a todos los vientos. Ningún cuidado, ningún culto. Nadie se atreve a acercarse a ellas. En medio de calles bulliciosas o en parajes desiertos, los edificios religiosos parecen lugares pestilentes. Miedo, desprecio o indiferencia, las miradas se apartan. Las casas de Cristo y sus heridas quedan como símbolos permanentes de la venganza y del odio. Por las calles, ningún hábito religioso, ningún servidor de la Iglesia, ni secular ni regular. Todos los conventos han sufrido la misma suerte. Frailes, monjas, sacerdotes, han desaparecido. Muchos de ellos murieron de muerte violenta. Otros muchos, gracias a los meritorios esfuerzos de nuestros cónsules, han podido ganar terreno francés (entre ellos, algunos Oblatos, N de la R), puerto de gracia y refugio deseado por muchos españoles desde los primeros días de la tragedia.*

*Por decreto de los hombres, la Religión ha dejado de existir. Toda vida religiosa se ha extinguido tras una mortaja de opresión y silencio. A lo largo de todas las declaraciones gubernamentales, ni una palabra; en la prensa, ni una línea...*

Ese fue el telón de fondo del relato martirial de los Siervos de Dios.

## Envían donativos y/o agradecen favores:

Lucinio Gómez Lucas y María Esther García Labarta, **Hacinas** (Burgos). Fray Pedro Gil Pardo, **Monasterio de Leyre** (Navarra). Felisa y Nieves Gil Pardo, **Luquin** (Navarra). Que Dios se lo pague con creces y que los Siervos de Dios, sus hermanos, sigan intercediendo por ellos.

También envían donativos María Josefa Pérez y M.<sup>a</sup> del Carmen Martínez Alegría de **Madrid**. ¡Muchas gracias!

**Cuadro de Honor.** Queremos destacar dos nombres, que colaboran con entusiasmo en pro de la Causa de nuestros Siervos de Dios en sus respectivos ambientes: Burgos y Navarra. Esas personas son: **D. Lucinio Gómez Lucas**, hermano de Daniel Gómez, y **Dña. M<sup>a</sup> José Gil Ocari**, sobrina de Justo Gil Pardo. ¡Que cunda el ejemplo!

## 2 AVISOS IMPORTANTES:

1.º- Teniendo que abandonar El Abrojo, por haber sido destinado a la misión oblata de Venezuela, el P. Joaquín Martínez, promotor de este Boletín, agradece la buena acogida de los lectores y los anima a seguir apoyando esta "Causa". Para ello y en adelante, diríjense a la Administración Provincial, en la **NUEVA DIRECCIÓN DE LA CABECERA**.

2.º- Tenemos a disposición de los amigos de los Mártires Oblatos **Estampas de nuestros Mártires** (12 x 8 cms) **con la nueva oración**. Se pueden pedir, en cantidad y sin compromiso alguno, a esa misma dirección de Madrid, o a la comunidad oblata más cercana. ¡Ayudadnos a difundirlas! Gracias.

## ORACIÓN

*para pedir la pronta beatificación de los Siervos de Dios*

**Jesús, Salvador nuestro, tú has dicho que quien pierda la vida por tu causa, la salvará. Te pedimos hoy por los Mártires Oblatos de España, a quienes diste la fuerza de morir por confesar su fe en ti.**

**Muestra con mayor claridad su heroico testimonio. Haz que la Iglesia los reconozca y presente a todos los fieles como auténticos mártires cristianos.**

**Y a nosotros, concédenos la gracia que te pedimos por su intercesión, si es para mayor gloria de Dios, servicio de la Iglesia y salvación de los hombres.**

**María Inmaculada, Madre de Misericordia, intercede por nosotros ante tu Hijo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.**

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)